



Declaración general de España

con ocasión del

Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible 2020

organizado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social (ECOSOC)

(7-17 Julio 2020)

Este Foro Político de Alto Nivel se celebra en circunstancias excepcionales debido a la pandemia de la Covid-19, que ha provocado una crisis sanitaria, social y económica sin precedentes y que golpea con dureza a todos los países. La pandemia nos ha revelado algo que ya sabíamos: la urgencia de reconducir nuestro modelo social, económico y financiero, la necesidad de una globalización justa, inclusiva y sostenible.

Es innegable que estamos viviendo una crisis multidimensional –sanitaria, desde luego, pero fuertemente ligada a la crisis medioambiental, social y económica. Resulta imperativo que en nuestra respuesta de salida a esta crisis apostemos por acelerar respuestas transformadoras como propone la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Hoy más que nunca debemos impulsar los objetos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, incluyendo las cuestiones relativas a su financiación.

Para llevar a cabo las urgentes transformaciones necesarias es preciso que contemos con una gobernanza global reforzada. La Covid-19 nos ha demostrado que los retos globales no conocen fronteras y que somos más

fuerzas y más eficaces si actuamos unidos. Con más multilateralismo protegemos a nuestros ciudadanos.

Necesitamos de un multilateralismo fuerte y coordinado para el desarrollo sostenible. La pandemia, pero también la emergencia climática, la pérdida de biodiversidad, la pobreza y las desigualdades han puesto en evidencia que necesitamos trabajar de manera conjunta para gestionar los problemas globales que nos afectan a todos. Es un trágico recordatorio de lo profundamente conectados que estamos.

El virus pone de manifiesto la interrelación entre los efectos de la degradación de los ecosistemas y nuestras posibilidades de supervivencia como especie. Las Naciones Unidas pueden y deben jugar un rol protagonista para abordar los grandes debates y transformaciones políticas, sociales, económicas y medioambientales que exige el «día después», poniendo en el centro a las Personas, el Planeta y la Prosperidad. Debemos responder a la pandemia, y trabajar en una recuperación socioeconómica que contribuya a aumentar nuestra resiliencia sin dejar a nadie atrás, para prevenir y disminuir el riesgo de futuras crisis. Debemos garantizar que nuestra respuesta atienda a las personas en situación de vulnerabilidad, priorice a las que sufren de pobreza y exclusión y respete los límites ambientales.

Pero al mismo tiempo, el compromiso con la Agenda 2030 no es creíble si no viene acompañado de un compromiso con la cooperación con los países en desarrollo, con la erradicación de la pobreza en todas sus dimensiones, con la reducción de las desigualdades, con una globalización justa y sostenible. En definitiva, con una política para el desarrollo sostenible a escala mundial, en la que la cooperación para el desarrollo juegue un papel fundamental.

Si los líderes e instituciones de gobernanza global no somos capaces de hacer frente a la emergencia y sus efectos de largo plazo con políticas y medidas transformadoras como las que la Agenda 2030 y el Acuerdo de París nos exigen, habremos perdido una oportunidad única para resolver los problemas estructurales que afectan a todos los países: la desigualdad en sus diferentes expresiones, la pobreza y el cambio climático. Si algo podemos aprender de esta devastadora pandemia, es que la sostenibilidad, la resiliencia y la justicia social conforman el único escenario posible para

salir de esta crisis. Hoy, en ese «día después» necesitamos mucha más Agenda 2030 que nunca.

Este es el compromiso que España va a impulsar tanto en sus políticas internas como en su acción exterior.

Gracias por su atención.